

Condenación versus Galardones

Yo escucho muchos cristianos quien están confuso acerca del juicio. Dicen que los creyentes son dispuestos de condenación del Gran Trono Blanco. Es muy importante de distinguir entre “El Juicio del Gran Trono Blanco” en Apocalipsis 20:11 y “El Tribunal de Cristo” en 2 Corintios 5:10. El juicio en estos dos versos son muy diferentes. De hecho, cuando estamos hablando acerca del juicio, siempre debemos de decir explícitamente que “este aplica solamente a los creyentes” o “este aplica solamente a los no creyentes” y explica por qué.

Este es especialmente importante in Latinoamérica donde casi todos fueron expuestos de la religión tradicional donde enseñaron que deben de vivir en temor de Dios. Hay un temor que significa respeto. Este es bueno. Esta conforma con las escrituras. Hay otro temor que significa que un creyente debe de preocuparse del castigo. Este no esta conforma con las escrituras.

Yo he encontrado diáconos en los Calvary Chapels quien tiene una inseguridad acerca de su destino eternal porque están leyendo la Biblia a través lentes de miedo y temor. Desafortunadamente es endémica en la cultura.

En Apocalipsis 20:11, es la palabra “thronou” en griego (Strong’s no. 2362). En 2 Corintios 5:10, es la palabra “bematos” en griego (Strong’s no. 968). En Bible Hub, tiene la definición de “bematos” como “de la estructura, parecida a un trono, que Herodes construyó en el teatro de Cesarea, y **desde el cual solía ver los juegos y pronunciar discursos al pueblo**”. Los dos versos son sumamente diferentes. La idea de vamos a recibir castigo o condenación de Cristo en 2 Corintios 5:10 no esta conforme con otras escrituras como Romanos 8:11 que dice; “Ahora, pues, **ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.**”

Como las atletas recibieron galardones por su evento en los Juegos Olímpicos, vamos a recibir galardones por nuestros hechos buenos. So somos salvos por las obras buenas, pero vamos a recibir galardones por ellos (Efesios 2:8).